



D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



HERCULIANO ZARZUELA.  
"LA FERME"  
Acuarela sobre papel 40\*20

- Milan Kundera
- Erika Rivera
- Fiodor Dostoievski
- Josemo Murillo
- Peter Gay
- Enrique Verástegui
- Guillermo Viscarra

**LA PATRIA**  
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XXV n° 658 Oruro, domingo 12 de agosto de 2018



## De "Setenta y siete palabras"

**VEJEZ.** "El viejo sabio observaba a los jóvenes que vociferaban y entonces se le ocurrió que él era el único en la sala que tenía el privilegio de la libertad porque era viejo. Cuando uno es viejo ya no tiene que prestar atención a la opinión de su pandilla ni a la del público ni al futuro. Está solo con su muerte cercana y la muerte no tiene ni ojos ni oídos y a ella no hay por qué gustarle; puede hacer y hablar lo que le apetezca." (La vida está en otra parte.) Rembrandt y Picasso. Bruckner y Janacek. El Bach de El arte de la fuga.



**IRONÍA.** ¿Quién tiene razón y quién está equivocado? ¿Es Emma Bovary insoportable? ¿O valiente y conmovedora? ¿Y Werther? ¿Sensible y noble? ¿O un sentimental agresivo, enamorado de sí mismo? Cuanto más atentamente se lee la novela, más imposible resulta la respuesta porque, por definición, la novela es el arte irónico: su "verdad" permanece oculta, no pronunciada, no-pronunciada. "Recuerde, Razumov, que las mujeres, los niños y los revolucionarios detestan la ironía, negación de todos los instintos generosos de toda fe, de toda devoción, de toda acción" hace decir Joseph Conrad a una revolucionaria rusa en Bajo la mirada de Occidente. La ironía irrita. No porque se burle o ataque, sino porque nos priva de certezas revelando el mundo como ambigüedad. Leonardo Sciascia: "Nada más difícil de comprender y más indescifrable que la ironía". Es inútil querer hacer una novela "difícil" por afectación de estilo; cada novela digna de esta calificación, por clara que sea, es bastante difícil por su sustancial ironía.

**Milan Kundera en: "Fragmento de un diccionario personal"**



el duende  
director: luis urquieta m.  
consejo editor: benjamin chavez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
telfa: 5288500  
lurquieta@zofro.com

[www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende](http://www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende)



*El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.*



## Freud y el Edipo del inconsciente



Sigmund Freud

### **Amalia, la madre**

Enérgica, temperamental e inteligente, Amalia, la madre de Freud, fue una figura dominante en la vida del creador del concepto del complejo de Edipo. Tan dominante fue que Freud solamente consiguió analizar superficialmente sus sentimientos en relación a ella. Ella murió en 1930, a los 95 años, y Freud no fue a su entierro ni lloró.

### **Martha, la esposa**

Apasionado y celoso, Freud luchó bravamente para seducir a Martha Bernays. Monógamo convicto, el psicoanalista tuvo un matrimonio, duradero (53 años) y cada vez más monótono. Ama de casa, trabajadora y equilibrada, Martha vivió para los seis hijos y el marido, aun considerando las ideas psicoanalíticas de Freud "una forma de pornografía".

### **Anna, la hija**

Anna, la hija menor, tuvo un papel crucial y ambiguo en la vida de Freud. Fue su heredera en el movimiento psicoanalítico y uno de sus mayores fracasos profesionales. Contrariando a sus propias normas, Freud psicoanalizó a Anna, pero no consiguió que ella se interesase sexualmente por hombres y tampoco se liberase emocionalmente de la figura paterna.



Martha Bernays, esposa de Sigmund Freud

**Peter Gay en: "Una vida para nuestro tiempo", 1988.**

# La concepción de historia explicada en el contexto boliviano

## Bolivia, León E. Bieber y los alemanes

Erika J. Rivera

### Primera de dos partes

Al pensar en Bolivia y la historia las primeras preguntas lógicas que nos hacemos son las siguientes:

¿Qué es la historia? ¿Por qué la historia? ¿Para qué la historia? ¿Cómo se ha desarrollado la historia en Bolivia?

Basándome en José Ferrater Mora, el término griego historia nos remite al conocimiento adquirido mediante investigación. El sentido aristotélico señala que la investigación se expresa mediante la narración o descripción de los datos obtenidos en orden cronológico. Francis Bacon concebía la historia como conocimiento de objetos determinados por el espacio y el tiempo.

Entendemos a la historia como la totalidad de los sucesos humanos que ocurrieron en el pasado basada en fuentes documentales. De los distintos campos de investigación, la historia es muy difícil de definir con precisión, porque intentar comprender los hechos y proponer un relato comprensible de estos, implica el uso y la influencia de otras disciplinas. Los hechos históricos pueden ser conocidos porque el historiador es testigo de los propios acontecimientos. Asimismo se puede conocer por fuentes intermedias como ser el testimonio de los testigos contemporáneos de los sucesos; relatos escritos como memorias, cartas, literatura, etc.; archivos de tribunales, asambleas legislativas, instituciones religiosas o mercantiles y la información no escrita que se obtiene de restos materiales de civilizaciones desaparecidas, como por ejemplo los elementos arquitectónicos, artes menores o decorativas, ajuares funerarios, etc.

Los historiadores se han acercado cada vez más a las ciencias sociales como la sociología, la psicología, la antropología y la economía, así como a nuevos métodos y sistemas explicativos. En la actualidad algunos historiadores han vuelto con gran interés a los fundamentos del conocimiento teórico y están reconsiderando las relaciones entre la literatura narrativa y la historia, lo que abre la posibilidad de que la historia, después de todo, sea una literatura que trabaja sobre materiales eruditos. Por supuesto esto es un debate abierto porque todo está en constante reformulación y existen diversas posiciones como lo veremos más adelante.

Algunos aluden a la "historia" con h minúscula para referirse a la realidad histórica y otros a "Historia" con H mayúscula para referirse a la ciencia histórica o historiografía. Esta convención no resulta suficiente porque encontramos ambigüedad y relación entre ambas.

La historiografía se ocupa de entender qué es un hecho histórico y qué es una explicación histórica, es decir, en primer lugar estudia cómo los historiadores entienden estas expresiones. Asimismo entendemos la historiografía como el registro escrito de lo que se conoce sobre la humanidad y sus sociedades humanas del pasado y la forma en que los historiadores han intentado estudiarlas. Heródoto (siglo V a.C.) es considerado el "padre de la historia" y escribió su famoso relato de las Guerras Médicas. Poco después, Tucídido

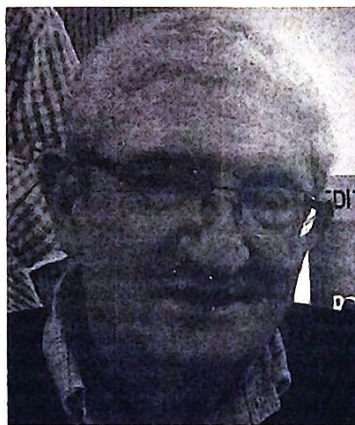
redactó su obra clásica titulada Historia de la guerra del Peloponeso. Estos primeros historiadores recogieron los sucesos de su época en prosa narrativa, dependiendo de testigos presenciales u otros testimonios fidedignos y asumieron que la mayor expresión humana era la vida política y el Estado. Los historiadores construyen una línea del tiempo que nos conduce desde la Antigüedad a la Edad Media, la Ilustración y la Modernidad en Occidente sin referirnos a otras visiones como la historia oriental (musulmana, judía, china, etc.).

Aquí considero muy importante mencionar la obra e influencia de Leopold von Ranke (siglo XIX), porque la historia alcanzó con él su identidad como disciplina académica independiente, dotada con su propio método crítico y de análisis. Ranke insistió en la objetividad del historiador y la consulta de fuentes contemporáneas para la reconstrucción histórica,

también en la crítica de las fuentes y las circunstancias históricas del escritor para evaluar los documentos. Muchos historiadores actuales encuentran las raíces de su disciplina en este desarrollo historiográfico del siglo XIX que tuvo lugar en las universidades alemanas y que influyó en las investigaciones históricas de Europa y Estados Unidos.

Quiero mostrar un ejemplo de esta tendencia con referencia a la historiografía boliviana contemporánea.

León E. Bieber nació en La Paz en 1943. Es de nacionalidad boliviana. Estudió Ciencias Políticas e Historia en la Universidad Libre de Berlín. Obtuvo el doctorado en 1978. Bieber es un experto en la historia boliviana del siglo XX y de las relaciones bilaterales con Alemania. Se caracteriza por la meticulosidad metodológica. Nos presenta trabajos sin juicios de valor. El orden de presentación de sus investigaciones cumple una estricta sis-



León E. Bieber

tematización basada en la amplitud e investigación de fuentes, sobre todo primarias. Su producción intelectual data desde 1982 hasta el presente. Algunas de sus obras titulan:

"En torno al ideario nacionalista populista latinoamericano. Gestación, elaboración y vigencia de la concepción aprista de Haya de la Torre"; "Perspectivas de éxito y límites de las aspiraciones de democratización en Suramérica a fines de los años 70: El caso de Bolivia 1977-1982"; "Las relaciones económicas de Bolivia con Alemania 1880-1920"; "La República de Weimar. Génesis, desarrollo y fracaso de la primera experiencia republicana alemana"; "Regionalismo y Federalismo. Aspectos históricos y desafíos actuales en México, Alemania y otros países europeos"; "Presencia judía en Bolivia. La ola inmigratoria de 1938-1940"; "Dr. Mauricio Hochschild. Empresario minero, promotor e impulsor de la inmigración judía a Bolivia"; "Aproximaciones y desencuentros. Las relaciones entre Bolivia y Alemania 1880-1946" (este último título en Gente de Blanco, Santa Cruz de la Sierra, 2017).

Asimismo ha publicado en revistas académicas de América Latina, Alemania y Estados Unidos sobre diversos aspectos de la historia boliviana.

El libro de León E. Bieber: "Pugna por influencia y hegemonía. La rivalidad germano-estadounidense en Bolivia. 1936-1946" (Santa Cruz de la Sierra, El País, 2016), es una erudita investigación que nos permite comprender la relevancia geográfica en las relaciones internacionales. Según su presentador Gustavo Fernández Saavedra, vemos el resurgimiento de la geopolítica (pp. 11-18) y también la relación entre las transformaciones internas y los factores externos que las generan o condicionan. El autor vincula los acontecimientos locales con los intereses de las grandes potencias, las fuerzas en conflicto en el plano global y las relaciones con los países vecinos. La actualidad radica en entender las fuerzas internas y externas que se confrontaron en el país en la primera parte del siglo XX, que sembraron la semilla de la Revolución Nacional y que fueron el punto de inflexión histórico que explica la Bolivia de hoy.

El autor señala (p. 19) que este trabajo persigue una doble finalidad. Por un lado, la de dilucidar aspectos cardinales de la pugna entre las dos potencias mundiales en una república suramericana durante una fase de acerbo enfrentamiento entre aquellas. Por el otro, evaluar, a partir del caso explorado, la validez de las divergentes posiciones que en el marco de un debate historiográfico han asumido tradicionalistas, revisionistas y relativistas al ponderar la política exterior de los Estados Unidos respecto de la influencia del Tercer Reich en América Latina.

Continuará





# Halo, magia, éxtasis y conciencia

A los 68 años (1950-2018) ha fallecido en Lima, su ciudad natal, el poeta, filósofo y músico Enrique Verástegui. Sean estos breves textos suyos una forma de homenajearlo



Enrique Verástegui

## EL HALO DE LA OLLÉ

Cuando apenas había salido de la adolescencia, Carmen Ollé fue enviada por sus padres a estudiar lengua y literatura alemana nada menos que en la propia Alemania, donde leyó la poesía de la época, y se llenó del "carácter" de Goethe, que más tarde le serviría para formarse una conciencia de mundo, a que se somete todo escritor que quiera hacerse un destino en el mundo; y un género —el de la mujer— necesitado de una experiencia de libertad que le garantice la realización de su libertad en el mundo. Si a sus 13 años Carmen Ollé envió una carta a López Albójar, autor de MATALACHÉ, a quien le protestaba por el final de la novela donde el amante esclavo muere, tenía ya la visión de una obra total que cambie el mundo, y eso es lo que haría Carmen Ollé por el resto de su vida. Si su primer libro, NOCHES DE ADRENALINA, escrito a sus 30 años en París, funda la poesía femenina peruana y latinoamericana, lo hace porque en algunos de esos cuentos de las 1001 NOCHES Aladino destapaba la garrapa y echaba aceite hirviendo en el hueco de las grandes vasijas, como haría la misma

Carmen Ollé al destapar la conciencia de sus lectores que buscaban una catarsis de sus vidas sometidas a los embates del sistema; y es que ese primer libro, escrito con la mente y la entraña de una mujer liberada, no había tenido otro precedente que EL DISCURSO EN LOOR DE LA POESÍA, escrito hace varios siglos, y en otra etapa en nuestro país. Desde ese primer libro hasta el último que ha publicado la Ollé, HALO DE LA LUNA (Ediciones Peisa, Lima 2018), el esfuerzo creativo de nuestra autora no ha cesado, aunque pienso que esta novela tiene el carácter de una cierta genialidad (por su composición y sus personajes bajtinianos: "un coro", según Ortega y Gasset) hace que lo recomendemos en nuestra mesa de noche.

## EL PINTOR Y LA MAGIA LITERARIA

Como Leonardo, Durrero, Miguel Ángel, Picasso, Kandinsky, Andy Warhol, que no son solo grandes pintores, sino también magistrales escritores, José Miguel Tola es uno de los geniales pintores peruanos de todos los tiempos, y aquí nos habla de sus relaciones con la literatura. Léalo.

"En verdad, no soy un escritor ni un poeta pero me encanta escribir con cierta perseverancia textos que no se leen nunca. No tengo mucho contacto con editoriales pero he publicado con suerte algunos. El primero de ellos es Ego azul, una novela escrita a mi

regreso de Oriente, llena de experiencias y descripciones, vividas muchas de ellas, y de mi imaginación también. Es sobre un personaje carente de valores morales, que el escritor Fernando Ampuero acertadamente describe como... "Un auténtico vómito negro, un puntapié brutal a la cabeza del lector. [...] Un sobresalto místico. Una fiesta de disfraces, celebrada a la mitad de una pesadilla".

Mi segunda publicación fue Historia de un guerrero, una especie de narración para niños, jóvenes y adultos donde se dan ciertos consejos para la vida y su enfrentamiento con realidades diarias. Tuve suerte con ellos, ya que no están en circulación, ni logro encontrar alguno en el paseo Amazonas.

Escribo al margen de hacer pintura, esculturas y vitrales. El tiempo es un factor y es la belleza de nuestras vidas. Hay gente que no lo recuerda ni lo tiene presente y es lo único valioso que nos queda, el tiempo de nuestras realizaciones.

Bueno, Verástegui, te sigo contando de mis libros publicados. Posteriormente escribí Soy puerto para el bien y puerto para el mal, una especie de diario íntimo de un psicópata que, en palabras de Ampuero "deambula por el mundo en busca de sexo bestia y sanguinario". Ampuero advierte al lector que "todo aquel que cruce la puerta de este infierno de anomalías y violencias sin culpa, corre el riesgo de ensuciar su alma".

Ahora, para mi sorpresa, acabo de terminar otro escrito de tono erótico y salvajemente sexual...

Y lo que estoy por publicar pronto, en una edición bastante rústica es un poemario: Poemas detrás del crepúsculo. Un volumen de unas veinticinco páginas dedicadas a Ana".

## JIMÉNEZ:

### ENTRE EL PELIGRO Y EL ÉXTASIS

Director de la extraordinaria revista Tse-tse de Buenos Aires, Reynaldo Jiménez es también como su revista: fantástico, y escribe también una poesía que se quiere vanguardista; algo capaz de estremecer a todas las conciencias del mundo. Si en Tse-tse publiqué mis "Diez Tesis sobre el Principio de Dios", escrito a pedido de los jóvenes seminaristas de Cañete, lugar donde los ingenieros de Valle Grande como del Condoray me preguntaban intensamente sobre mi opinión de Dios; también pueden encontrarse trabajos de la poeta Tamara Kamistain, esposa de ese fabuloso novelista, Héctor Libertella, y su novela EL JUEGO DE LOS HIPERBÓREOS, a quien conocí en Bogotá, hace varias décadas, la religión de un pensamiento que no se quiere cosificado sino a la vanguardia de la belleza; lo mismo que, por ejemplo, a una riquísima entrevista al músico de vanguardia norteamericano John Cage, quien, entre las cosas que hizo o escuchó en su juventud, se encontraba la catarsis que significó para él escuchar la música popular de Herb Alpert y su Tijuana Brass, un intensamente escuchado que inventó el "piano preparado" para derrumbar la academia musical y avizorar una mejor música en el futuro. Así, Reynaldo Jiménez, hijo de madre húngara y padre peruano directamente vinculada a Javier Sologuren —el poeta que enseñó a todos a leer poesía— y cuya poesía es tan fabulosa como la vanguardia que acabo de citar. Acaban de salir tres tomos de una Trilogía que vuelve a hacer de este joven poeta argentino-peruano el portavoz de la gramática: FUNAMBULAR I, ELLO INSEGURO II, y OLLA DE GRILLOS III, que se manifiestan como los frutos del máximo maestro de nuestro poeta: GALAXIAS de Haroldo de Campos, pero también Kozler y Julián Ríos, Jorge Guillén y Nicolás Guillén, de quienes aprende los juegos de lenguaje, el calambour y los anagramas, lo mismo que las jitanjáforas. Teniendo tan geniales maestros, también el discípulo sale genial: su tema es la misma escritura y su tratamiento somete a fuego la sintaxis hasta que brota la flor, el poema raro. Estos poemas, que nos sacuden sin piedad, también se encuentran en internet, donde se los puede adquirir.

### ELAPORTE TUSÁN AL PERÚ

Desde la llegada de la migración china al Perú mucha agua ha corrido bajo los puentes, hace más de siglo y cuarto, y el Perú se ha transformado para bien: desde Pedro Zulen al

## No hay cárcel para la imaginación



En abril de 1849, el escritor ruso Fiodor Dostoyevski (1821-1881) fue encarcelado por formar parte del Círculo Intelectual Petrashevski, bajo el cargo de conspirar contra el zar Nicolás I. Cuando lo preparaban para su fusilamiento, su pena fue conmutada por cinco años de trabajos forzados en Siberia. A continuación la carta enviada a su hermano Mijaíl, donde relata los sufrimientos que pasó "silenciado dentro un ataúd".

A Mijaíl Dostoyevski  
30 de enero de 1854  
Omsk, Siberia

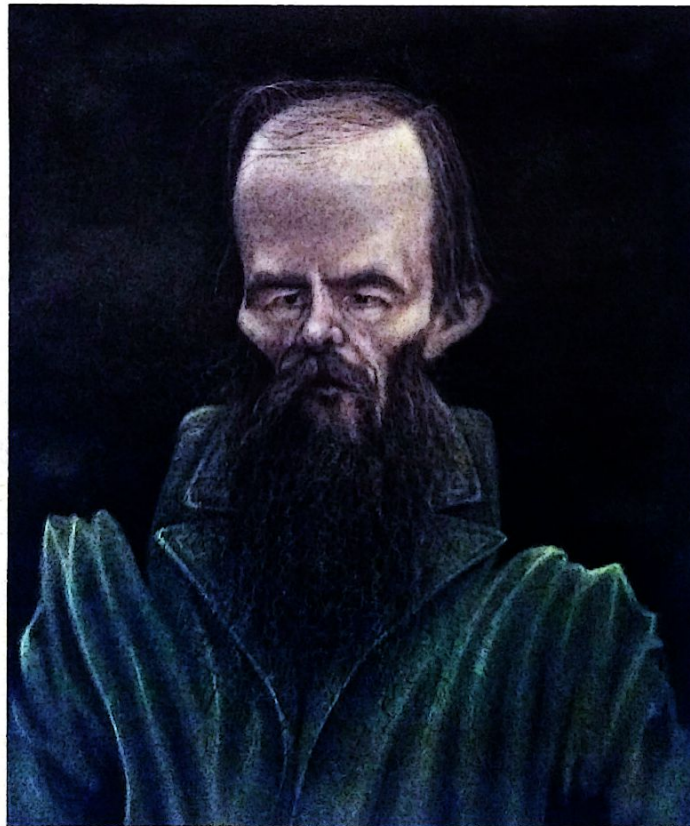
Parece que por fin podré hablar contigo con más soltura y sinceridad. [...]

Vivíamos mal. El presidio militar es más pesado que el civil. Los cuatro años los pasé encerrado, entre cuatro paredes, y solo salía para trabajar. El trabajo que me tocaba era pesado, no siempre, por supuesto, pero a veces me quedaba sin fuerzas, en el mal tiempo, la humedad, el fango o, en invierno, en las heladas inclementes. En una ocasión en que pasé cuatro horas realizando un trabajo imprevisto, el mercurio se congeló; debía hacer, probablemente, unos 40 grados bajo cero. Se me heló un pie. Vivíamos hacinados, todos juntos en una misma barraca. Imagínate un edificio de madera antiguo y en ruinas que desde hace mucho tiempo debió ser derruido y ya no

puede seguir sirviendo. En verano el calor es sofocante y en invierno el frío insoportable. Los suelos podridos. El piso cubierto por una gruesa capa de mugre, se podía resbalar y caer. Los ventanucos se llenaban de escarcha, así que durante todo el día era casi imposible leer. Los vidrios siempre estaban cubiertos por una gruesa capa de hielo. El techo goteaba, todo era chiflones. Vivíamos como sardinas en un tonel. Encendían la estufa con seis leños, y no se sentía calor (en el cuarto, el hielo apenas si se derretía), y el tufo era insoportable: ahí tienes el invierno. En la barraca misma los presos lavan su ropa y toda la barraca acaba salpicada de agua. No hay espacio para moverse. Desde que cae la noche hasta que amanece no puedes salir a tus necesidades, porque cierran las barracas y en cada vivienda colocan un cubo, y por eso el hedor es insufrible. Todos los presos apestan como puercos y di-

cen que no pueden no hacer porquerías, porque "son hombres vivos". Dormíamos sobre las tarimas desnudas y solo se permitía una almohada. Nos cubríamos con pellizas cortas y la noche entera los pies estaban desnudos. La noche entera tiritabas. Había pulgas, piojos y cucarachas por montones. En invierno llevábamos unas pellizas, a menudo pésimas, que casi no calientan y en los pies unas botas de caña muy corta: ¡y sal a caminar en el hielo! De comer nos daban pan y sopa de coles que debería haber contenido un cuarto de libra de carne por persona, pero la carne la ponían picada y yo nunca la vi. En días de fiesta kasha casi sin mantequilla. Durante el ayuno de Cuaresma, col con agua y prácticamente nada más. Me arruiné el estómago de mala manera y varias veces estuve enfermo. Piensa, ¿acaso se podía vivir sin dinero?, y si yo no hubiera tenido dinero, sin duda habría muerto, y nadie,

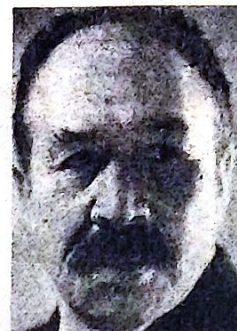
ningún preso habría soportado una vida así. Pero todos hacen alguna cosa, venden y tienen unos kopeks. Yo bebía té y a veces comía un trozo de carne, y eso me salvaba. No fumar tabaco también era imposible, porque uno se podía asfixiar en tanta pestilencia. Todo esto se hacía a escondidas. A menudo estuve hospitalizado. A causa de un trastorno nervioso, me apareció la epilepsia, pero los ataques no son frecuentes. También tengo reumatismo en las piernas. Aparte de esto, me siento bastante saludable. Añade a todos estos deleites, la casi imposibilidad de tener un libro y lo que conseguías, debías leerlo a escondidas, la permanente hostilidad y los pleitos a tu alrededor, los insultos, los gritos, el ruido, el alboroto, siempre vigilado por la escolta, nunca solo y esto cuatro años sin cambios; de verdad, se puede perdonar si dices que se vivía mal. Además, siempre amenazante el castigo, y los grilletes y la total opresión del espíritu. Ahí tienes el cuadro de mi vida cotidiana. Lo que ocurrió con mi alma, mis creencias, mi intelecto y mi corazón en estos cuatro años, no te lo voy a contar. Es largo de relatar. Pero la eterna concentración en mí mismo, adonde huía de la amarga realidad, dio sus frutos. [...]



Fiodor Dostoyevski

a pintor José Tang, desde Enrique Chang Rodríguez a Julia Wong, y desde Emilio Choy a Enrique Verástegui Ah Tao Ko -apellido de mis abuelos maternos provenientes de Cantón, ingenieros de campo llegados a Perú para tecnificar la agricultura costeña-, y Sui Yun, la de la rosa fálica, el efecto del aporte tusán es riquísimo. Si bien Emilio Choy -cuya tesis de la relación entre Wiracocha y el Yin/Yang es genial para la construcción del Perú total-, erudito en muchas cosas, millonario también él, financió los trabajos de Pablo Macera, pésimo político para la prensa peruana, que defecó a su benefactor; sienta las bases para una historia magistral de la nación peruana. En esa línea empezó el aporte tusán al Perú cuando, desde la imperial Cuzco, Pedro Zulen, y nadie más que él, fundó la Asociación Pro-Indígena, al lado de la novelista Dora Mayer, Rumi Maquí, E. Valcúrcel, Víctor Andrés Belaunde, Abraham Valdelomar, y más promotores de la crítica, produciendo la concienciación indígena en la historia peruana: de ese modo Rumi Maquí, un alto oficial del ejército peruano, encabezó una serie de rebeliones en Puno, con el apoyo de los campesinos peruanos, que fue reprimida por los tentáculos del poder, aunque nunca pudieron apresarlo, tal como, en siglos antes, Juan Chocné -el sacerdote que lideró la rebelión del Taki Ohqoy, nombre que utilizo para mi trabajo SPLENDOR- nunca fue apresado y él y su cuerpo se esfumaron en el aire, desde la mente de todos los peruanos. Teniendo estas acciones como precedente, la escritora tusán (nacida en Chepén) Julia Wong acaba de publicar su libro de viajes PESSOA POR WONG (editorial Hawan Harawui, Lima 2018), pero también una Biografía Literaria, como diría el romántico Coleridge -"el viaje interior es una elaboración de repostería fina", previene nuestra querida Julia- que llega a sus mejores momentos cuando esa mujer se identifica con Pessoa; un interminable diálogo con Pessoa, donde no se hace más que morir y sufrir los problemas de la vida, cuya solución es la conciencia de que esos problemas existen. Por lo demás, todo Pessoa es sufrimiento, y ese LIBRO DEL DESASOSIEGO necesita leerse sin caer en el masoquismo; pero entre los cuatro, o 60 heterónimos, me quedo, de lejos, con Álvaro de Campos, ingeniero, que escribe fantásticos poemas sobre la luz, la vida, y el cuerpo. Como los heterónimos de Pessoa, la Wong tiene varias personalidades y muchas vidas, y si es asesinada no significa otra cosa que la desaparición de una sombra en la vida, dado que hay muchas Julia Wong en sí misma. PESSOA POR WONG es un libro asimétrico, como es la moda, por estos tiempos, pero también es su mejor libro. Así, la conciencia tusán se une al cuerpo, esto es, el chifa.

De: Diario Expreso, Lima



# Guillermo Viscarra Fabre

Guillermo Viscarra Fabre. La Paz, 1901-1980). Poeta, antologador y dramaturgo. Ejerció la docencia en la Universidad Mayor de San Andrés, la Escuela de Bellas Artes de La Paz y el Conservatorio Nacional de Música. Fue diplomático en Argentina, Uruguay, Chile y Perú. Ha publicado en poesía: Símbolo (1937), Clima (1938), Criatura del Alba (1947), Nubladas nupcias (1966), Veinte rubíes para el collar de Nilda (1971), Juanita y Alejo en las montañas - Cordillera de sangre (1974), Andes (1975) y El jardín de Nilda (1975). Antologador de Poetas nuevos de Bolivia (1940) y Cuento chileno-boliviano (1975). En ensayo destaca El paisaje paceño es una fuente de inspiración (1948).

## En la curva delgada

En la curva delgada  
de las noches herméticas,  
escarbaré  
la tierra de mi corazón.

Me situó en el grito  
de parturientas tristes,  
junto al resuello tibio  
de seres indefensos  
para escarbar  
como un buitre acongojado,  
en hondo cielo  
de mi corazón.

Tú que vienes del fondo  
de mi voz en la niebla.  
Desprendida del alba  
con los brazos curvados  
como el aire,  
y la boca de lirio y los ojos  
de arcángel incoloro  
no sabrás nunca  
de este petrificado amanecer.

Me trago la montaña  
como a un Jonás

de desolado bronce,  
y aquí estoy  
en su vientre desvelado  
con el metal del aire  
en la garganta.

Yo no sé qué anchos ídolos  
de inmóviles mandíbulas  
miran desde mi sangre,  
tréboles enlutados y  
claveles de lágrimas.

No sé qué "pasacalles"  
y "yaravíes" de América  
se aprietan en los tubos  
de mis huesos insomnes.  
Un olor de maizales molidos  
por los cascos de asnos  
tristes y errantes,  
un aroma de oscuros  
metales triturados,  
un sabor en el aire  
de greda ensangrentada,  
unos gritos de bronce  
de chatos campanarios  
me golpean de dentro

las sienas desveladas.

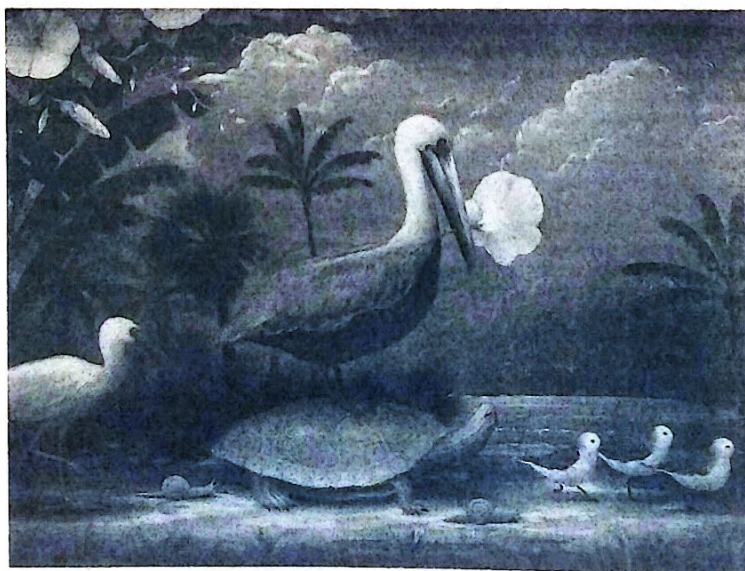
Tú que vienes del ancho  
litoral del ancestro  
por una hidrografía  
de líquidos rubíes,  
con los brazos curvados  
como el aire,  
desprendida del húmedo  
follaje del alba,  
no sabrás nunca  
de este petrificado amanecer.

Me trago la montaña  
en solitario instante,  
como a un Jonás  
de bronce desolado,  
y hay un lloro de tierra,  
un son de ventarrones,  
un rumor de volcanes  
que calcina mis venas.

Lloro de tierra negra  
con jadeos de hombres  
con huesos y con lágrimas,  
con cabellos y sangre,

con tambores bárbaros  
y hogueras clamorosas,  
con negras procesiones  
y danzantes metálicos,  
me perforan los ojos  
y agusanan mi lengua

El humor de herrería  
de las minas antiguas,  
los cencerros y el cantollano  
de los arrieros,  
los "kaluyos" de muerte  
de amarillos charangos,  
los niños pisoteados  
por indómitas mulas,  
la insurrección oscura  
del pederal hermético,  
los nazarenos lívidos,  
los sables y fusiles,  
el látigo y los gritos  
que salen de la coca,  
los egregios doctores  
que se nutren de guano,  
han hecho un melancólico  
muladar de mis cielos.



*"A diferencia de la poesía de Gustavo Medinaceli, impulsada por el asombro y en su totalidad orientada a la invención novedosa y a la expresión de lo insólito, la poética de Viscarra Fabre, más heterogénea y completa, ofrece dos caras: una que animada por el espíritu y los afanes de la vanguardia se vuelca en el verso libre, la prosa poética y aun la greguería; la otra, igualmente notable, se vierte en formas tradicionales como el romance y particularmente el soneto." (Eduardo Mitre)*

## Isak Dinesen: "Aquel que ríe"

Al recibir el Premio Nobel de Literatura en 1954, el americano Ernest Hemingway volvió pública una cláusula a la elección de la Academia Sueca. Él declaró haber a una escritora que merecía tanto o más de lo que él sería agraciado —la danesa Isak Dinesen, pseudónimo de la baronesa Karen Blixen. Aunque el homenaje de Hemingway pueda ser creído por modestia, sus palabras no eran extravagantes.

Isak Dinesen, muerta en 1962, jamás ganó un Nobel, pero su literatura merece un lugar entre las más intrigantes y apasionadas de su época. Dueña de una vida extremadamente conturbada, Karen Blixen supo transformar en literatura todo lo que pasó en 77 años. De su obra forman parte cuentos y poemas que tenían como personajes a su propia familia y a personas comunes de villas danesas —como en La Fiesta de Babette, que, llevado a las pantallas por el director Gabriel Axil, ganó el Oscar de mejor filme extranjero en 1988— y novelas autobiográficas como La Hacienda Africana. Este fue el libro que el cineasta Sydney Pollack usó para crear su Entre dos Amores (Out of Africa), con Meryl Streep y Robert Redford, y que conquistó siete Oscar en 1985.

Un segundo libro que sirvió de materia prima para el filme de Pollack: La vida de Isak Dinesen, de la periodista americana Judith Thurman, la biografía de la baronesa Karen Blixen. Tanto en La fiesta de Babette como en Entre dos amores, el público podrá trazar contacto con la belleza de la obra de Isak Dinesen. Pollack y Axel supieron mantener en sus trabajos lo que de mejor la escritora danesa tiene para mostrar: la narrativa fluida, detallista, al mismo tiempo dramática y aventurera. Y algunas veces de fina ironía. La fiesta de Babette refleja fielmente la realidad de las villas danesas, donde Karen Blixen pasó parte de su infancia. El universo de Babette, envuelta por el puritanismo y por la severa religiosidad de dos hermanas para quien trabaja, es el mismo donde la niña Karen creció, cercada por la tutela matriarcal y rígida de su familia. Es en ese ambiente que comienza a formarse la génesis de Isak Dinesen y que Judith Thurman —al cabo de innumerables entrevistas y una detallada investigación— traza con precisión en su libro.

## PASIÓN

El África para Karen Blixen representó mucho más que una aventura, fue una sucesión de pasiones y dramas, de episodios que la marcaron hasta el fin de la vida. Cuando desembarcó en Kenia, en 1913, para casarse con el primo y barón Bror Blixen —de quien quedara novia un año antes—, ella llevaba toneladas de muebles y cristales y una apariencia a mantener. Su casamiento más un contrato que la realización de un amor. Rica, gracias a la herencia dejada por el padre, Wilhelm Dinesen, Karen quería a cualquier costo un título de nobleza. Y el barón Bror Blixen precisaba de dinero para sus inversiones africanas en el cultivo de café. La unión fue comercialmente perfecta. Pero, al llegar a Kenia, Karen Blixen se vio en la compañía de un hombre en quien no confiaba y con quien no podía contar, pero con quien debía convivir. Bror Blixen se mostró un fanfarrón, adepto de las escapaditas nocturnas y encuentros con nativos. Estas pericias del marido, acabaron por dar a Blixen su primera secuela de vida en el África: la sífilis, contraída por el propio



Isak Dinesen (Karen Blixen)

marido pocos meses después del casamiento, que la atormentaría hasta el fin de la vida.

Conviviendo con la enfermedad, la baronesa hizo varios viajes a Dinamarca para tratamiento, pero no dejó de amar al África, principalmente su pueblo, a quien se dedicaba dando clases a los nativos. En 1918, vislumbró una luz para su desgracia sentimental al conocer al aristocrático y aventurero inglés Denys Finch Hatton. De origen noble, héroe de la I Guerra Mundial y atleta consagrado en la Universidad de Oxford. Hatton era delante

de sus ojos el compañero ideal. Su educación y la forma cariñosa con que la trataba, difería completamente del comportamiento de Bror Blixen. El romance entre los dos, que comenzó de forma atribulada —el matrimonio sólo se separó mucho después—, duró trece años. Durante ese periodo, Karen vivió su cuento de hadas particular, con Fich Hatton en el papel de príncipe encantado. Ni la amistad que, irónicamente, acabó uniendo de Bror Blixen y Fich Hatton, estremeció la relación de los dos. Pero el romance acabó reservando para

la futura escritora su segunda tragedia en el África. En 1931, Denys Finch Hatton murió en un desastre aéreo. El mismo año, la hacienda de café estaba al borde de la quiebra. El retorno a Dinamarca se mostraba como la salida natural para la situación.

## AQUEL QUE RÍE

En diecisiete años en el África, las muchas alegrías y desgracias coleccionadas por Blixen trajeron a tono su vena literaria, como una especie de necesidad de exorcizar a los fantasmas que cargaba desde la infancia. A los 46 años, quebrada financieramente y enferma, Blixen comenzó a contar historias para disminuir el trauma de su retorno a Dinamarca. El pseudónimo que escogió para la carrera literaria no podría ser más irónico: "Isak" que, en hebraico, significa "aquel que ríe". A aquella altura no había motivos para risas. Pero fue con este nombre —asociado al sobrenombre paterno— que la carrera de la ex baronesa Blixen descolló. En casi tres décadas de vida literaria, Isak Dinesen escribió más de una decena de libros y se popularizó con obras como Siete cuentos fantásticos de 1934, y Anecdote of Destiny, de 1958, libro de cuentos de que hizo parte La fiesta de Babette.

## PASEO DETALLISTA

La capacidad de contar historias de Isak Dinesen —que le valió en la época la clasificación de "Sherezade moderna"—, trayendo la realidad para sus libros sin complejos estilísticos— acabó influenciando la propia biografía de Judith Thurman. Los estilos de ambas se tangencian en varios puntos. Como Isak, Judith optó por un estilo despojado. No hay exageraciones ni ridículos al relatar los dramas de su biografiada. En un texto contenido, la autora da raras chances al humor o al drama exacerbado. Hay momentos más o menos descontraídos, pero su preocupación principal es localizar al lector de la mejor forma posible cuanto a Isak Dinesen, siempre con sobriedad. Cada momento de la vida de la escritora es disecado minuciosamente por Judith que recorre las varias fuentes, desde cartas antiguas hasta declaraciones de amigos y parientes.

En algunos momentos, la lectura de La vida de Isak Dinesen puede volverse arrastrada por el exceso de detalles —a la semejanza de lo que ocurre en Entre dos amores.

Como el filme, se exige del lector cierta lentitud para admirar la obra. Lo que parece fastidioso es, en verdad, una zambullida profunda en la vida de la biografiada, que sólo fue posible también gracias a la persistencia de la autora. Judith Thurman hizo de esta biografía un desafío personal, en el cual no midió esfuerzos. Aprendió el idioma danés para poder leer los libros de Isak Dinesen en el original e hizo varios viajes al África. El resultado de ese esfuerzo no podría ser mejor. El paseo detallista emprendido por Judith Thurman vuelve a su libro en una obra densa, pero de lectura emocionante.

De: Revista Correo 232-1989.





## Rabona: Una historia para una mujer sin historia

Josemo Murillo Vacareza

### Cuarta parte

La historia que deseamos esculpir en honor de estas mujeres de nuestro pueblo para que no queden en la sima oscura del desconocimiento y el olvido, no culmina aquí.

Durante la presidencia del General Narciso Campero y, como dicen los documentos oficiales de la época, para "establecer comunicación directa con el Paraguay, resguardar la seguridad de las fronteras y fijar las bases de una colonización progresiva en la región del Chaco Central" y "con el pensamiento de franquear por tierra un camino expedito que pusiera en comunicación al Departamento de Tarija desde luego, y un poco más tarde, a los de Santa Cruz y Chuquisaca", se organizó en 1883 la Expedición Boliviana de Tarija a Asunción, bajo el mando y conducción del Dr. Daniel Campos, quien con esa hazaña se hizo inmortal. "No se trataba de una expedición propiamente científica, dice el Dr. Antonio Quijarro, Ministro de Gobierno de Campero. Se trataba de disipar el encanto de esas impenetrables soledades, de romper la barrera que oponían los salvajes, para aprovechar de esos emporios de riqueza no explotada por el hombre, y de dar el primer paso a la apertura de nuestra salida al Mundo". El mismo Quijarro añade que ya en 1879 "con el designio de zanjar cuanto antes la cuestión de límites pendientes, a fin de que una solución equitativa permitiese establecer relaciones íntimas de amistad y comercio con una nación hermana, procurando al mismo tiempo para nuestra Patria una salida directa y expedita hacia el Atlántico por la región del Plata", se intentó una empresa semejante. Era todo un plan que los sucesivos gobiernos no lo comprendieron, y que más tarde, con la neurosis de un Presidente que creyó tomar Asunción por las armas, ha dado lugar a una barrera mucho más inmensa para esa apertura hacia el Atlántico, devoró a 50 mil jóvenes y desmembró más aún a Bolivia.

La expedición partió el 20 de agosto de 1883. Campos dijo a su amigo el citado Ministro Quijarro: "Estoy resuelto a sufrir hasta donde permita el límite humano, con tal que realice mi sueño dorado, que es llegar al Paraguay".

Cuarenta rabonas marcharon con los soldados de la expedición hasta el lugar denominado Teyú, donde se fundó el Fortín Creveaux en memoria del explorador

francés asesinado poco tiempo antes por los salvajes. En ese fortín quedaron a guamecerlo 326 soldados, y la expedición continuó con 183 hombres y cinco rabonas. Pero la travesía duró más de lo calculado, las provisiones se agotaron, los expedicionarios padecían de sed y de fiebres tercianas; el hambre les obligó a comer la repugnante carne de sus mulos cansados; ya no podían caminar con los pies sangrantes e hinchados. Cadavéricos y silenciosos, la llama de la fiebre en los ojos y cruzándonos miradas sombrías como nuestros destinos, dice Daniel Campos, continuamos el viaje. Los expedicionarios se extraviaron en el desierto. Tres soldados se desplomaron muertos, atormentados por la sed. La columna se había desviado del camino y ambulaba confundida y sin rumbo. Milagrosamente apareció un hombre que los condujo a un río. Él y su mujer los socorrieron con alimentos, y los guiaron hacia Villa Hayes, donde les confesó que había recibido una inmensa sorpresa al ver salir del monte salvaje a estos valientes exploradores.

Vencidas tantas penurias, los expedicionarios llegaron en un barco fluvial a Asunción, donde los recibió el Presidente de la República con todos sus ministros, en tanto que una inmensa muchedumbre los ovacionaba, pero todos quedaron suspensos ante la increíble presencia de cinco mujeres que, con inagotable resistencia y un fantástico heroísmo, habían vencido mejor que los hombres, tantos sufrimientos, y quienes desde el barco saludaban sonrientes a la multitud".

Campos en su informe oficial dice: "Cuando hallamos agua, el vibrante acento de las cinco heroicas mujeres se destacaba como un grito del alma en esa soledad".



Y cuando describe la llegada a Asunción, pone esta nota de estupor: "Nadie habría creído en la realidad de las cinco mujeres expedicionarias, y a poco las vieron risueñas, en actitud modesta y con sus polleras hechas jirones. Semejaban seres de fantasía. "Considero —remarca Daniel Campos— que no necesito detenerme en acentuados razonamientos para encarecer los méritos singularísimos alcanzados por las cinco heroicas cantineras que, con asombro general, han efectuado la formidante travesía sin desalentarse jamás y prestando al propio tiempo valiosos servicios durante la expedición". Ellas hacían el papel de enfermeras mientras que en su propio ser se mantenía esa mayor resistencia de la mujer con relación a la del hombre.

El sentido histórico de Daniel Campos conservó para la posteridad los nombres de las cinco mujeres que eran: Manuela Poma, Isabel Vargas, Ana Condori, Romana Alemán y Florencia Rivas, que deberían grabarse en todas partes para simbolizar el glorioso heroísmo de todas las mujeres del pueblo en las horas de sacrificio y que la Patria recoge en sus momentos supremos.

La epopeya que parece quimérica de estas mujeres de tan generosa abnegación, prosiguió aún en la lucha intestina de fin del siglo XIX, conocida como la Revolución Federal, y se reanudó cuando marcharon a lo largo de casi 2.000 kilómetros en la Guerra del Acre.

Refiriéndose a esa hazaña, en el libro "Resumen histórico" de esa campaña, su autor don Miguel Alaiza, comprendiendo también a las rabonas, acentúa que los miembros de esas expediciones "tenían la vista acostumbrada a los dilatados horizontes de la altiplanicie y un organismo habituado a las bajas temperaturas, de donde resulta un contraste desde el primer día su inmersión en la oscuridad de la selva, esa lucha contra la insana naturaleza y los ardores de un clima tropical". Las mujeres hacían la compañía inseparable de los soldados, y de allí también retornaron con su intrepidez silenciosa y su altruismo escondido, que son dos lábaros del eterno valor de la mujer boliviana.

Continuará